

con una realización, cada vez más firme, de las solidaridades internacionales.

Francia es la única nación de Europa que podría aislarse, desde el punto de vista económico, al abrigo de una muralla infranqueable como la que guardó a China durante varios siglos, y bastarse a sí misma. Caso único en Europa, que no tiene paralelo sino en los Estados Unidos, que tienen a su disposición todo un continente.

Pero, mientras los Estados Unidos tienen al Sur vecinos de los que nada pueden temer y al Norte la única frontera del mundo en la que no se ve un fusil—la frontera canadiense—, Francia debe estar continuamente alerta, por todo lo que pasa no sólo en Alemania, sino en Italia y aun en España y Bélgica. Comparadas con Francia, Italia y España son islas de costas tan inaccesibles como las de la Gran Bretaña.

Realmente, y a pesar de los períodos en que los gobiernos de Francia parecen haber tenido por objeto crear apariencias de dominio, conduciendo a su país por un camino equivocado, es preciso desconfiar de las fáciles generalizaciones históricas sobre el militarismo de la Tercera República.

Si hay en Europa un régimen que esté identificado con el ideal de la paz, seguramente es ése.

(De *Síntesis*, México).

---